

Las centrales nucleares, bases del sistema eléctrico



VISIÓN PERSONAL

José Ramón Torralbo

Según el informe del pasado 20 de diciembre de Red Eléctrica de España sobre los resultados de producción eléctrica del año 2016, el consumo creció de nuevo con respecto al año anterior en un 0,8%. Parece que después de varios años de descensos, la tendencia positiva se va consolidando. En España se consumieron 265.317 GWh, de los cuales el 22% procedieron de la generación nuclear (55.546 GWh), con una potencia instalada del 7,6%. La energía nuclear se sitúa, un año más, a la cabeza entre las fuentes de producción eléctrica. Le siguen la energía eólica, con un 19,2% (48.927 GWh) y una potencia instalada del 22,8%, hidráulica (14,1%), carbón (13,7%), ciclo combinado (10,4%), cogeneración (10,1%), solar fotovoltaica (3%), solar térmica (2%), otras renovables (1,4%) y residuos (1,2%). Además, España acaba el año con un saldo importador del 2,9% por primera vez desde el año 2003.

Una característica por todos conocida es que la energía nuclear consigue estos resultados gracias a la fiabilidad y seguridad del parque nuclear español, que ha estado más del 90% de las horas del año aportando de forma continua energía eléctrica de base a la red nacional, sin estar afectada por la intermitencia de otras fuentes de generación. Durante 2016, con respecto a la cobertura de la demanda, destaca la disminución de la aportación del carbón, que ha sido de un 13,7% frente a un 20,3% en el año anterior, y el aumento en la aportación hidráulica, que ha sido de un 14,1% frente al 11,2% en 2015. Estos aumentos de la producción nuclear, eólica e hidráulica, junto con la disminución del carbón, se han traducido en una reducción de las emisiones de CO₂ a la atmósfera durante 2016 por parte de nuestro país.

Cabe destacar también la robustez de las centrales nucleares para garantizar el suministro, especialmente cuando más se necesita. A lo largo de este invierno se han producido en el país algunos episodios de condiciones meteorológicas difíciles, como el fuerte temporal de frío, nieve y viento que se dejó sentir de forma importante en el mes de enero y que azotó con virulencia algunas regiones, como la Comunidad Valenciana o Castilla-La Mancha. Centrales como Cofrentes o Trillo, emplazadas en las provincias de Valencia y Guadalajara, respectivamente, contribuyeron a mantener la red eléctrica, especialmente durante los días 19 y 20 de ese mes, ante las difíciles circunstancias desencadenadas por el temporal, que provocó la pérdida de varias líneas de transporte y distribución en estas zonas. Se ha podido demostrar, una vez

más, la robustez de las centrales nucleares que, gracias a su diseño, y fiabilidad, unidos a una operación excelente, se han mantenido conectadas a la red al 100% de potencia, soportando el sistema eléctrico y evitando perjuicios mayores para la población.

Efecto moderador

Durante el primer mes del año 2017, hemos podido observar también que el mercado eléctrico mayorista ha encadenado subidas de precio del megavatio-hora que han alcanzado la cota de los 100 euros, elevando la factura eléctrica de una parte de los consumidores. Estas puntas del precio en el mercado mayorista responden a las condiciones de frío atmosféricas, que aumentan el consumo eléctrico, conjuntamente con una baja producción de energía eólica e hidráulica, la subida de precio del gas natural y la parada de algunas de las centrales nucleares francesas para la realización de revisiones. En este escenario también es preciso indicar que las centrales nucleares españolas han seguido ope-

España necesita un debate en profundidad que asegure la operación a largo plazo de sus centrales nucleares

rando normalmente y han contribuido a la contención de los precios. Una vez se ha dejado de producir la confluencia de todos estos factores se ha podido constatar un descenso de los precios de la electricidad en el mercado mayorista, situándose de nuevo en los niveles habituales.

España necesita un debate en profundidad que asegure la operación a largo plazo de sus centrales nucleares, tal como han realizado otros países como Estados Unidos, Francia, Holanda, etc. La energía nuclear contribuye de forma determinante a la moderación de los precios de la electricidad a los que el consumidor final tiene que hacer frente, y lo hace además proporcionando una gran estabilidad operacional al sistema eléctrico nacional. Es, por tanto, una pieza clave para garantizar el suministro a la población, a la industria y, en general, a los sectores productivos.

La Sociedad Nuclear Española, tal como ha manifestado en ocasiones anteriores, considera que la energía nuclear es segura, fiable e imprescindible para cumplir con los acuerdos internacionales en materia de cambio climático además de contribuir a mantener la estabilidad de los precios de la electricidad. La industria nuclear española, con un parque de centrales en excelentes condiciones, contribuye de manera excepcional a alcanzar el objetivo de sostenibilidad energética que todos perseguimos.

Presidente de la Sociedad Nuclear Española